

Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT
N° 35

EL MIEMBRO AUSENTE

Comedia en un acto

Ariel Barchilón

Escrita en 1997

Personajes

GÓMEZ

MÁRQUEZ

SECRETARIA

DOMÍNGUEZ

TRADUCTORA

Se estrenó el 20 de septiembre de 2000 en el Teatro El Nudo, de Buenos Aires, con el siguiente reparto:

Actores: Marcos Montes, Carlos Portaluppi, Marcelo Serre, Florencia Esteves y Ximena Belgrano Rawson
Escenografía: Mario Brizuela

Vestuario: Silvia Crusvar

Asistente de dirección: Ximena Belgrano Rawson

Meritorio: Norberto Portal

Dirección: Guillermo Ghio

EL MIEMBRO AUSENTE

GÓMEZ CAMINA, CON GRANDEZ ZAPATONES DESACORDONADOS, DE AQUÍ PARA ALLÁ. ES CORPULENTO, PESADO, GORDO. UNA UN VIEJO TRAJE GRIS, CAMISA BLANCA, SIN CORBATA, SOMBRERO. ESTÁ IMPACIENTE PERO FINJE PACIENCIA. LAS MUCHAS HORAS QUE LLEVA ESPERANDO HAN DEJADO HUELLAS EN SU ROSTRO. LE FALTA EL BRAZO DERECHO.

MÁRQUEZ ESTÁ DE PIE, APOYADO EN UN RINCÓN, DESALENTADO. ES MUY DELGADO, LÁNGUIDO, PÁLIDO. MIRA LA VIDA CON LOS OJOS ANÉMICOS DE QUIEN SIENTE LA FRAGILIDAD DE TENER UN CUERPO DE CASI DOS METROS DE ALTURA. VISTE IGUAL QUE GÓMEZ, COMO SI LA ROPA FUERA PARTE DE UN VIEJO UNIFORME QUE HA PERDIDO VIGENCIA, PERO QUE ELLOS SIGUEN, OBSTINADAMENTE, USANDO. COLO LE DUELEN LOS PIES, CADA TANTO, HACE GIRAR SUS TOBILLOS. TAMPOCO SUS ZAPATOS TIENEN CORDONES. LE FALTA EL BRAZO IZQUIERDO.

MÁRQUEZ ES INGENUO Y PASIVO. GÓMEZ ES DOMINANTE Y COLÉRICO. A VECES ESTAS CUALIDADES SE INTERCAMBIAN. TIENEN ALGO DE LA TERNURA DE LAUREL Y HARDY.

ESTÁN ESPERANDO QUE LOS ATIENDA DOMÍNGUEZ, UN ANTIGUO INTEGRANTES DEL GRUPO FOLCLÓRICO *GÓMEZ, MÁRQUEZ Y DOMÍNGUEZ, LAS TRES ZETAS DEL CANTO NATIVO*.

EL ÁMBITO ES UNA SALITA DE LA RESIDENCIA OFICIAL EN LA QUE HAY DOS PUERTAS. UNA ENORME, TEMIBLE, PODEROSA, CERRADA. LA OTRA ES UNA PUERTA

STANDARD, DE OFICINA, IGUALMENTE CERRADA. NO HAY MUEBLES, NO HAY CUADROS, NO HAY SILLAS, NO HAY VENTANAS. EL ÚNICO OBJETO ES UNA MESITA RATONA CON UN JARRÓN LLENO DE ROSAS. CONTRA UNA PARED, DOS HUMILDES VALIJITAS DE CARTÓN PRENSADO. EN EL AMBIENTE FLOTAN INTERMITENTES SONIDOS ELECTRÓNICOS NO IDENTIFICADOS. POR MOMENTOS SE EXTIGUEN DANDO LUGAR A UN SILENCIO DE MUERTE.

GÓMEZ SE DETIENE FRENTE A LA PUERTA GRANDE Y, CON TEMOR REVERENCIAL, DISIMULANDO, INTENTA ESCUCHAR QUÉ SUCEDE DETRÁS. PERO EL SILENCIO ES IMPENETRABLE. SIGUE CAMINANDO MONÓTONAMENTE, COMO EN UNA CELDA. NO HAY NADIE. NO ENTRA EL SOL. LA LUZ ES BLANCA Y FRÍA. LOS PERSONAJES EMPIEZAN A INQUIETARSE PORQUE LA SALVACIÓN TARDA MUCHO EN LLEGAR.

GÓMEZ: CAMINANDO DE UN LADO A OTRO. HACE EL GESTO DE MIRAR UN RELOJ QUE NO TIENE EN LA MUÑECA. ¿Qué hora es?

MÁRQUEZ: Ya te dije tres veces que nos hicieron dejar los relojes en bedelía.
PAUSA.

GÓMEZ: ¿Te quedan pastillas?

MÁRQUEZ: No. PAUSA.

GÓMEZ: Qué raro, ¿no?

MÁRQUEZ: Sí. Raro.

GÓMEZ: Debemos llevar como siete horas esperando...

MÁRQUEZ: Es un hombre muy ocupado el Petiso, ahora...

GÓMEZ: ¡Te dije que no le digas así!

MÁRQUEZ: Siempre le dijimos así.

GÓMEZ: ¡Ya sé! Pero ahora hay que decirle "doctor". Él... ahora es... No es como nosotros... Ocupa un puesto importante... PAUSA.

MÁRQUEZ: ¡Quién iba a decir!

GÓMEZ: ¿Qué?

MÁRQUEZ: Que el Petiso llegaría a tanto.

GÓMEZ: ¡No le digas así, te digo! PAUSA. OBSECUENTE. Yo siempre supe que el doctor Rosendo Domínguez iba a llegar muy alto. PAUSA. ¿Te quedan cigarrillos?

MÁRQUEZ: No.

GÓMEZ: ¿Chicles?

MÁRQUEZ: Tampoco.

GÓMEZ: Tengo seca la boca.

MÁRQUEZ: Y yo tengo hambre. PAUSA.

GÓMEZ: ¿Se habrán olvidado de nosotros?

MÁRQUEZ: No creo.

GÓMEZ: Hace como nueve horas que esperamos.

MÁRQUEZ: No exageres. Siete. PAUSA.

GÓMEZ: ¿Cómo sabés?

MÁRQUEZ: ¿Cómo sé qué?

GÓMEZ: Que son siete horas, y no nueve...

MÁRQUEZ: Porque... Bueno... Este... Más o menos... a cálculo... PAUSA. ¿Qué te parece si le decimos a la secretaria que vamos a comer y volvemos en media hora...?

GÓMEZ: Ya te dije que no.

MÁRQUEZ: Pero me muero de hambre.

GÓMEZ: Yo también. Aguantá.

MÁRQUEZ: Pero...

GÓMEZ: ¡Pero, nada! ¿Vos te das cuenta que estamos ante la oportunidad de nuestra vida?

MÁRQUEZ: Sí, pero...

GÓMEZ: ¡Es nuestra salvación...! ¡El doctor Domínguez nos mandó a llamar!

MÁRQUEZ: Pero... ¿qué tiene que ver...? Podemos ir a comprar un sanguchito, ¿no?

GÓMEZ: ¡Ya te dije que no! PAUSA. Vos no te ubicás, éste es un momento trasdeciente...

MÁRQUEZ: DESORIENTADO, NO CONOCE LA PALABRA. ¿Un momento "tras... qué"?

GÓMEZ: ¡"Tras-de-cen-te", Lungo...! PAUSA. EL OTRO NO ENTIENDE. Quiere decir... Eh... Como... Como en misa, cuando se habla de Dios...

MÁRQUEZ: Ah... PAUSA. No le quita que podamos ir a buscar un sangüich.

GÓMEZ: ¡Sos cabezón, Lungo! Mirá si justo el Petiso se desocupa, abre la puerta y no nos encuentra.

MÁRQUEZ: No le digas Petiso.

GÓMEZ: ¿Qué?

MÁRQUEZ: Que si no me dejás decirle Petiso a mí, tampoco vos le digás Petiso...

GÓMEZ: DE MAL HUMOR. ¡Terminala, querés! PAUSA.

MÁRQUEZ: No entiendo por qué no podemos ir a comprar un sanguchito...

GÓMEZ: ¿Cómo vamos a comer un sangüich en la Residencia Oficial? ¡Haceme el favor!

MÁRQUEZ: Mirá... Voy yo, y vos lo esperás... Si abre la puerta, le decís: "¡Petiso! Felices los ojos que te ven!". Y si él te dice: "¿Y el Lungo Márquez?", vos le decís: "Fue a comprar algo; ya viene". PAUSA. ¿Cuál es el problema? Mientras tanto te ponés a charlar con él. Hace como veinte años que no lo vemos, ¿no?

GÓMEZ: Claro, claro... Y vos te creés que un tipo tan ocupado como él, tiene tiempo para esperar a que IRÓNICO. "el Lungo Márquez vaya a buscar un sanguche da salame y queso". ¡Pero ubicate, querés!

MÁRQUEZ: OFENDIDO. ¡No!

GÓMEZ: No, ¿qué?

MÁRQUEZ: Aquí no comería... ¿cómo es...? un sandwich de salame y queso.

GÓMEZ: IRÓNICO. ¿Ah, no? ¿Y qué comerías?

MÁRQUEZ: No sé... eh ... Un... ¿Cómo se dice? Un... Algo más prolijo... Un sangüich de bondiola y queso de chancho, por ejemplo...

GÓMEZ: ¡Terminala, querés...! INDIGNADO. ¿Dónde estamos?

MÁRQUEZ: ¿Cómo dónde estamos?

GÓMEZ: Te pregunto dónde estamos.

MÁRQUEZ: En la Residencia Oficial.

GÓMEZ: DEFINITIVO. ¡Y bueno...! PAUSA. GÓMEZ SIGUE CAMINANDO DE AQUÍ PARA ALLÁ.

MÁRQUEZ: El hambre vaya y pase, ENVOZ BAJA pero me estoy miando, Gordo.

GÓMEZ: EN VOZ BAJA, ENOJADO. ¡No usés ese lenguaje aquí, querés!

MÁRQUEZ: ¿Cómo querés que diga?

GÓMEZ: Onirando.

MÁRQUEZ: Oni, ¿qué?

GÓMEZ: Onirando. Del verbo onirarar. ¡Qué bruto que sos! PEDAGÓGICO. Yo oniro, tú oniras, él onira, nosotros oniramos, vosotros oniráis y ellos oniran...

MÁRQUEZ: Ah. PAUSA. ¿Y a dónde estará el oniratorio?

GÓMEZ: ¡Minsistorio, se dice! ¡No sabés nada, Lungo, eh! PAUSA. No sé dónde está, preguntale a la señorita...

MÁRQUEZ: TRATA DE ABRIR LA PUERTA MÁS CHICA, PERO NO PUEDE. Cerrada.

GÓMEZ: Golpeá si está cerrada. Ya te dije que aquí hay que cuidar el proctólogo...

MÁRQUEZ: ¿El qué?

GÓMEZ: ¡Sos bruto, Márquez, eh! El proc-tó-lo-go...

MÁRQUEZ: ¿Y eso qué es?

GÓMEZ: ¡Ya te lo expliqué! Es... cómo es... Lo que hace la gente bien... ¿captás?... Es como en la iglesia, ¿me explico? Tenés que tener conducta, no podés hacer las cosas a la que criaste, ni escupir, ni decir palabrotas, ¿captás?

MÁRQUEZ: Captado, Gordo, pero me estoy miando...

GÓMEZ: ¡Onirando, carajo!

MÁRQUEZ: ¡Onirando, eso me estoy!

GÓMEZ: CONTROLANDO SU IRA. FALSAMENTE AMABLE. Golpeá la puerta y preguntale a la señorita con respetuosidad dónde queda el tualé.

MÁRQUEZ: LO MIRA SIN ENTENDER. ¡Pará, gordo, pará! Yo quiero ir al baño, me estoy mian...onirando...

GÓMEZ: ¡Y bueno...! El tualé es el baño de la gente bien...

MÁRQUEZ: ¿No me dijiste que se dice ministerio?

GÓMEZ: ¡No! ¡Minisístorio!

MÁRQUEZ: Y bueno... ¿Por qué me cambias las palabras, Gordo?

GÓMEZ: ¡En la Residencia Oficial no se dice minisístorio! ¡Se dice tualé aquí! ¿Captás? PAUSA. FALSAMENTE TRANQUILO. Golpeá y le decís con una sonrisa a la secretaria: "Perdone señorita, ¿podría indicarme dónde está el tualé?", y luego vas al tualé y volvés aquí de inmediato. ¿Captás?

MÁRQUEZ: Captado, Gordo. GOLPEA LA PUERTA. NADIE CONTESTA. ESPERA. VUELVE A GOLPEAR. APRIETA LAS PIERNAS PARA NO ORINARSE. GOLPEA MÁS FUERTE.

GÓMEZ: ¡Pará, animal! ¿Qué hacés?

MÁRQUEZ: ¡Me estoy mian... onirando, Gordo! No doy más.

GÓMEZ: ¡No golpiés de esa manera, bruto!

MÁRQUEZ: Nadie contesta.

GÓMEZ: VA A LA PUERTA. TRATA DE ABRIRLA. SE ACOMODA EL SOMBRERO, SE CIERRA EL ÚLTIMO BOTÓN DE LA CAMISA Y GOLPEA SUAVEMENTE. No contesta nadie...

MÁRQUEZ: IRÓNICO. ¡Qué novedá!

GÓMEZ: Pará un cachito. APOYA LA OREJA EN LA PUERTA, COMO SI ESTUVIERA COMETIENDO UNA TRANSGRESIÓN. ESPERA EN SILENCIO. LOS DOS MUY TENSOS.

MÁRQUEZ: ¿Y?

GÓMEZ: ¡Perfecto! PAUSA. ¡El Dr. Domínguez sí que sabe hacer las cosas bien, eh! PAUSA. MÁRQUEZ NO ENTIENDE, CRUZA LAS PIERNAS PARA NO ORINARSE. Un silencio perfecto. No vuela una mosca.

MÁRQUEZ: ¡Gordo me estoy...!

GÓMEZ: ¡Silencio!

MÁRQUEZ: Pero...

GÓMEZ: Tranquilo, Lungo. Hemos estado en situaciones más bravas y siempre hemos hecho pata ancha, ¿o no?

MÁRQUEZ: No se trata de la pata sino del pito...

GÓMEZ: ¡Te dije que aquí no habléis así! PAUSA. REFLEXIVO. ¡Qué raro! GESTO DE MIRAR LA HORA EN EL RELOJ QUE NO TIENE. La secretaria debe haber salido a comer... ¿No podés aguantar un poquito?

MÁRQUEZ: DOBLADO EN CUATRO. Me estoy haciendo encima... Cuando el Petiso abra la puerta, va sentir el olor a pis y...

GÓMEZ: ¡Callate! ¡La desesperación es mala consejera, Lungo! Dejame pensar...

MÁRQUEZ: Abramos la otra puerta...

GÓMEZ: ¡¿Sos loco, vos, o te hacés?! ¿Sabés qué puerta es ésa?

MÁRQUEZ: Bueno, sí, pero el Petiso es nuestro amigo, va a saber comprender...

GÓMEZ: ¡No le digás así! La secretaria dijo bien clarito que no se lo puede molestar; está ocupado en cosas muy trasdecentes para el destino de... SE EMPASTA ...trasdecentes para el destino de... Para el destino de...

MÁRQUEZ: ¡Pará! ¡El destino de mi pis va a ser mis pantalones, si seguís gangoseando...!

GÓMEZ: ¡No, Lungo! ¡No lo hagás, eso sería nuestra perdición! ¡Calmate!

MÁRQUEZ: ¡Golpeá la otra puerta, entonces!

GÓMEZ: ¡Imposible!

MÁRQUEZ: ¿Por qué?

GÓMEZ: Romperíamos el proctólogo, Lungo. ¡Eso no hay que hacerlo jamás cuando uno se entrevista con la gente de... con la gente... de arriba!

MÁRQUEZ: ¡Pero si el Petiso casi se crió con nosotros, Gordo!

GÓMEZ: TERMINANTE. ¡Te digo que no podemos hacer eso!

MÁRQUEZ: ¿Te olvidaste que éramos *Gómez, Márquez y Domínguez, Las Tres Zetas del Canto Nativo*?

GÓMEZ: EMOCIONADO. ¡Qué decís! ENTONACIÓN GAUCHESCA. Tan luego, yo, Emeterio Gómez, bombisto y coro, se va a olvidar de *Las Tres Zetas del Canto Nativo*!

MÁRQUEZ: DOBLADO EN CUATRO. Y bueno! ¡El Petiso Domínguez es uno de nosotros! ¿Qué tiene de malo que le digás: "Disculpá, Petiso, el Lungo Márquez tiene un llamado de la naturaleza que hacer en el tualé"?

GÓMEZ: NERVIOSO. ¡¿Sos loco?! ¡No podemos dirigirnos a él de esa manera! ¡Ya no es como antes! ¡Cuánto hace que te lo vengo diciendo! Ni se te ocurra decirle Petiso. Lo llamás Dr. Rosendo Domínguez, ¿captás?

MÁRQUEZ: ¡Petiso o Doctor, lo mismo me estoy miando, Gordo! ¡No doy más!

GÓMEZ: ¡Control mental, Lungo! Lo único que nos falta es que tengas recaídas en la inconsecuencia urinaria!

MÁRQUEZ: ¡Me hago encima!

GÓMEZ: AUTORITARIO. ¡Atención, Ladislao Márquez, primera guitarra del grupo *Las tres Zetas del Canto Nativo*! ¡Apriete el esprinter!

MÁRQUEZ: ¿Lo qué?

GÓMEZ: ¡El esprinter! LE MUESTRA CÓMO APRETAR EL ESFINTER. Cerralo fuerte, así, y no te vas a onirar...

MÁRQUEZ: ¿Qué apriete qué?

GÓMEZ: ¡El esprinter, Lungo!

MÁRQUEZ: ¡Habla en criollo, querés!

GÓMEZ: ¡El culo, Lungo! ¡Apretá el culo, te digo! SE TAPA LA BOCA. EL TEXTO SIGUIENTE LO DICE COMO SI LE HABLARA "A LAS PAREDES QUE OYEN". Perdón, perdón, fue una licencia poética por causa mayor...

MÁRQUEZ: ¡Me meo! ¡Me meo!

GÓMEZ: ¡Pará! ¡Pará, Lunguito! ¡No nos arruínés, querés! MIRA DESESPERADO. VUELVE A GOLPEAR LA PUERTA PEQUEÑA. ESCUCHA, NADA. MÁRQUEZ ESTÁ DOBLADO EN CUATRO, APRETANDO EL ESFINTER. GÓMEZ, DESESPERADO VA DE AQUÍ PARA ALLÁ, BUSCANDO UNA SALIDA AL CONFLICTO, HASTA QUE VE LAS FLORES. ¡El jarrón! ¡Pará, Lungo! ¡Tengo la solución! Onirás en el jarrón...

MÁRQUEZ: ¡No doy más!

GÓMEZ: VA AL JARRÓN Y SACA LAS ROSAS. ¡Caracho!

MÁRQUEZ: ¿Qué pasa ahora?

GÓMEZ: DESALENTADO. ¡Llenito de agua!

MÁRQUEZ: ¡Tírala en cualquier parte, Gordo...!

GÓMEZ: ¡¿Sos loco, vos, sos loco?! ¿Dónde querés que la tire? ¿Sobre esta alfombra de lujo? MÁRQUEZ NO CONTESTA, ESTÁ APRETANDO EL ESFINTER, DOBLADO EN CUATRO. ¡Pará, pará! SE DICE A SÍ MISMO. ¡Sangre fría, Emeterio Gómez! ¡Sangre fría! BUSCA CON LA MIRADA. NO ENCUENTRA DONDE TIRAR EL AGUA. SE LE OCURRE LA IDEA. DUDA. ¡Firmeza, Emeterio Gómez! ¡Como un gaucho! A MÁRQUEZ. Lo hago por vos, Lunguito, por respeto al proctólogo y por nuestra salvación... SE APRIETA LA NARIZ Y SE TOMA DE UN TRAGO EL LITRO Y MEDIO DE AGUA DEL JARRÓN. TERMINA MAREADO. ERUCTA. TIENE LA PANZA HINCHADA. LE DA EL JARRÓN A MÁRQUEZ. Tomá, Lungo, y la puta que te parió a vos y tu inconsecuencia urinaria...

MÁRQUEZ: MÁRQUEZ SE ALIVIA DE ESPALDAS AL PÚBLICO. ¡Ahhhh! ¡Qué hermoso es vivir, Gordito!

GÓMEZ: DESTRUIDO, CON LA PANZA INFLADA POR EL AGUA. ¿Satisfecho, Ladislao Márquez?

MÁRQUEZ: Chiche bombón. No hay como los placeres de la carne, viejo. Morfar, cagar...

GÓMEZ: ¡Callate la boca, querés! ¿No entendés que tenemos que guardar el proctólogo?

MÁRQUEZ: ¡Disculpá, Gomecito! Me dejé llevar por la felicidad... PAUSA.

GÓMEZ: REGURGUITA. Creo que me tragué un palito, Lungo... ERUCTA.

MÁRQUEZ: ¡Uy, Dio! Lo único que nos falta es que se te barajen las achuras...
¡Sentate, Gordo!

GÓMEZ: No, ERUCTA. no podemos sentarnos...

MÁRQUEZ: ¿Por qué?

GÓMEZ: No hay ERUCTA asientos

MÁRQUEZ: En el piso, Gomecito.

GÓMEZ: Queda mal.

MÁRQUEZ: Pero vos estás descompuesto...

GÓMEZ: ERUCTA. Es... GESTICULA. Creo que es... Un tallito de rosa... Lo tengo aquí... SEÑALA LA GARGANTA. ERUCTA.

MÁRQUEZ: LE PALMEA LA ESPALDA. ¡Lanzá! Tratá de lanzar, Gordo; mirá si se te va a la cabeza...

GÓMEZ: ¿Sos lo... aghhh... loco... cómo voy a... aghhh... lanzar aquí?

MÁRQUEZ: ¡Uy, Dio! Abrí la boca, Gordo... GÓMEZ ABRE LA BOCA. Sacá la lengua... Decí: ¡aaaahhhhhh....!

GÓMEZ: ¡Aaaahhhhhh....!

MÁRQUEZ: Más oscuro que esperanza de gaucho cantor...

GÓMEZ: Aaaahhhhhh....

MÁRQUEZ: Aguante, Gomecito... METE SUS DEDOS EN LA BOCA DE GÓMEZ Y EXTRAE EL TALLITO DE ROSA. ¡Listo! ¡Ja! Mirá... con espinas y todo...

GÓMEZ: PAUSA. AGOTADO, MOJADO EN SUDOR, SE ACLARA LA GARGANTA. TIENE EL VIENTRE HINCHADO POR EL AGUA. LA VOZ LE SALE DISFÓNICA. Al menos no te ensuciaste el traje, eso nos hubiera arruinado frente al doctor Domínguez...

PAUSA. GÓMEZ VUELVE A CAMINAR COMO EN UNA CELDA. MÁRQUEZ VA AL RINCON Y COLOCA LAS DOS VALIJITAS UNA ENCIMA DE OTRA Y SE SIENTA SOBRE ELLAS. ¡Qué hacés!

MÁRQUEZ: Nada.

GÓMEZ: ¡No podés sentarte así!

MÁRQUEZ: ¿Por qué?

GÓMEZ: Das mala imagen... ¿Qué va a pensar el Peti... el doctor Domínguez si te ve así...?

MÁRQUEZ: Va a pensar: "Pobre Lungo, debe tener molidos los pies por el plantón de nueve horas que le hice comer...".

GÓMEZ: ¡Qué decís! ¡Ponete de pie!

MÁRQUEZ: ¡No!

GÓMEZ: AFÓNICO, TODAVÍA. ¡Atención, Ladislao Márquez, ponerse de pie, he dicho!

MÁRQUEZ: ¡No!

GÓMEZ: ¿Te retobás?

MÁRQUEZ: No. Me quedo sentado.

GÓMEZ: COLÉRICO. ¡Lungo! ¡No me hagás cabrear! ¿Vos querés arruinar la oportunidad de nuestra vida?

MÁRQUEZ: ¡No! Quiero sentarme. Tengo los pies como empanada e ´chancho.

GÓMEZ: REPRIME SU CÓLERA, PERSUASIVO. Lunguito, esta es nuestra salvación, ¿entendés? SUSURRA. El Petiso puede blanquearnos... Quizás hasta podamos volver a la escena nativa...

MÁRQUEZ: ESCÉPTICO. Já! ¿Y cómo tocaríamos, seré curioso? Ya me imagino la presentación... IMITA A UN PRESENTADOR. "Y con ustedes... Los Mancos de Tinogasta...". ¿Quién nos va a contratar así?

GÓMEZ: ¡Eso no importa, ahora! ¡Tenemos que blanquearnos! ¿O te olvidás de nuestra situación?

MÁRQUEZ: PAUSA TENSA. No. No me olvido.

GÓMEZ: DEFINITIVO. ¡Y bueno! PAUSA. Levantate, por favor...

MÁRQUEZ: ¡No! Me cansé de esperar parado y además...

GÓMEZ: COLÉRICO. ¡Lungo, te digo que no me hagás cabre...! DE GOLPE SU CARA SE CONGELA DE TERROR. SE HA ORINADO SIN DARSE CUENTA. MIRA EL

CHARQUITO QUE HA DEJADO EN LA ALFOMBRA, SE ZAMARREA EL PANTALÓN PARA QUE GOTÉE EL PIS. MÁRQUEZ NO ADVIERTE LO QUE HA OCURRIDO.

MÁRQUEZ: ...estoy cansado del proctólogo ése, y me quiero comer unas vaca viva. ¿Y sabés lo que pienso? Que el Dr. Domínguez sigue siendo el mismo Petiso hijo de puta, fanfarrón y cagador que cantaba con nosotros... ¿O te has olvidado cómo se las daba porque tenía esa "voz varonil", esa "potencia que llenaba las salas sin necesidad de micrófono", y ese carácter podrido de Petiso mandón...? LO VE A GÓMEZ PARALIZADO DE TERROR. PAUSA. ¿Qué te pasa, Gomecito?

GÓMEZ: REPRIMIENDO EL LLANTO. Perdimos, Lungo...

MÁRQUEZ: Bueno, no es para tanto... Si vos pensás del Petiso lo mismo que yo...

GÓMEZ: DESESPERANZADO. Ya no tenemos salvación, Lunguito...

MÁRQUEZ: SE DA CUENTA. ¡Uy dio! MIRA EL CHARQUITO DE PIS. ¡No!

GÓMEZ: ABATIDO. Sí...

MÁRQUEZ: ¿Y no te diste cuenta?

GÓMEZ: No...

MÁRQUEZ: ¿Es la primera vez que te pasa?

GÓMEZ: Sí...

MÁRQUEZ: Inconsecuencia urinaria vos también... Quién lo hubiera dicho... Vos también...

GÓMEZ: ABATIDO. Tal vez sea por todo el agua que tomé de golpe.

MÁRQUEZ: No... Yo también empecé así... De golpe... Sin darme cuenta...

GÓMEZ: Pero a vos te cortaron el izquierdo, que afecta a la vejiga... El doctor me dijo que como a mí me cortaron el derecho, este síntoma no me iba a aparecer...

MÁRQUEZ: ¡Ahora sí que estamos jodidos, Gordo!

GÓMEZ: SIN CONVICCIÓN. No, pará. Hemos estado en peores y siempre hemos hecho pata ancha...

MÁRQUEZ: VENCIDO. Lo mejor es que volvamos a la pensión, Gomecito... Nos compramos salame, queso y pan, y nos tomamos unos amargos calentitos...

GÓMEZ: ¿Estás loco? ¿Vamos a irnos sin hablar con el Dr. Domínguez?

MÁRQUEZ: ¿Y vos querés hablar con el Dr. Domínguez todo miado...?

GÓMEZ: No, no... Claro que no... ¡Podríamos ponernos los trajes!

MÁRQUEZ: ¡Ja! ¡Ahora querés que nos pongamos los trajes! ¡¿Quién te entiende, Gordo?! ¡Yo te dije que nos pusiéramos los trajes para impresionar al Petiso! Y vos me decías que no, que eso rompe el proctólogo, y qué se yo qué más....

GÓMEZ: ¡Pero esto es fuerza mayor, Lunguito!

MÁRQUEZ: No te entiendo. ¿No me dijiste vos que estamos en otra época... que tenemos que vestarnos con traje moderno, porque el sentir nacional pasó de moda...?

GÓMEZ: ¡Yo no te dije eso! Lo que pasa es que... Ahora... ¿Cómo es...? ¡Fuerza mayor, Lunguito! Cuando el Dr. Domínguez nos abra la puerta, y nos vea vestidos con los trajes del trío, podemos decirle que... que... que es un homenaje al recuerdo de tantas noches de guitarra, chacarera y vino que nos unieron...
PAUSA.

MÁRQUEZ: ¿Te parece?

GÓMEZ: Y... Es mejor a que me vea todo así... onirado....

MÁRQUEZ: REFLEXIVO. En eso llevás razón, Gordo... ¡Andá cambiándote que yo voy a tratar de limpiar la alfombra!

GÓMEZ ABRE UNA DE LAS VALIJITAS Y SACA, BOTAS, BOLEADORAS Y UN TRAJE DE GAUCHO. EMPIEZA A PONÉRSELO. MÁRQUEZ ENSOPA EL PIS DE LA ALFOMBRA CON UN PAÑUELO QUE ESTRUJA EN EL JARRÓN. AL TERMINAR ESA TAREA, VUELVE A COLOCAR LAS ROSAS DENTRO DEL JARRÓN.

GÓMEZ: AUTOCONVENCIENTOSE. Yo creo que le vamos a causar mejor impresión, así, vestidos como la última vez que nos vio...

MÁRQUEZ: ¡Ojalá, Gordo! Lo que sí... yo no voy a poderle dar la mano... SE LA HUELE. FRUNCE LA NARIZ.

GÓMEZ: No importa... Le hacés una reverencia japonesa. Así... HACE UNA REVERENCIA. Creo que eso se usa bastante ahora....

MÁRQUEZ: ¿No se impresionará de vernos así?

GÓMEZ: AUTOCONVENCIENTOSE. ¡No! Si son los mismos trajes criollos que usábamos cuando él cantaba con nosotros.

MÁRQUEZ: EMPIEZA A VESTIRSE DE GAUCHO. No hablo de los trajes... Quiero decir que el Peti... el Dr. Domínguez no nos ha visto... No sabe que... que... que nos cortaron...

GÓMEZ: El doctor tiene una mente brillante y va a saber entender las circunstancias...

MÁRQUEZ: Pero, ¿sabrá lo que nos pasó?

GÓMEZ: No creo.

MÁRQUEZ: Antes pensabas distinto.

GÓMEZ: ¡No empecemos! Lo pasado, pisado, Márquez. No hay rencores. Todo se ha olvidado. Paz, perdón y trabajo, Lungo.

MÁRQUEZ: Decía nomás... PAUSA TENSA. SE VISTEN.

GÓMEZ: Haceme el nudo del pañuelo, Lunguito...

MÁRQUEZ: Espere, paisano, que éstas botas no me d'entran... También... tengo las patas como empanada e' chancha preñada...

GÓMEZ: ¡No empieces hablar así, Ladislao Márquez...!

MÁRQUEZ: ¿Por qué, paisano? ¿No somos criollos, nojotros, gente que canta a la tiera?

GÓMEZ: No nos conviene seguir rompiendo el proctólogo oficial, Lunguito... Bastante con que nos hayamos vestido de gauchos...

MÁRQUEZ: GAUCHESCO. ¡Sea, aparcero! Venga que le hago un nudo macho en el pañuelo

GÓMEZ: ¡Terminala!

MIENTRAS MÁRQUEZ LE HACE EL NUDO EN EL PAÑUELO SE ABRE LA PUERTA PEQUEÑA Y ENTRA LA SECRETARIA. JOVEN, RUBIA, OJOS AZULES, MINIFALDA, TACOS. ES UNA CHICA "MONA" DE BARRIO NORTE. TRAE UN CARRITO CON BEBIDAS Y MANJARES, COMO LOS QUE USAN LAS AZAFATAS EN LOS AVIONES.

SECRETARIA: HABLA CON LA PAPA EN LA BOCA. ¡Ay, qué trajes tan monos!

GÓMEZ: Gracias, señorita. Queremos homenajear, en el sentir del recuerdo, a nuestro dilecto amigo, el Dr. Domínguez...

SECRETARIA: ¡Qué divertido! El Dr. Domínguez les pide disculpa por la demora, pero está resolviendo asuntos urgentes... Les manda este memo LE DA UN PAPEL A GÓMEZ, y les ruega que acepten un refrigerio mientras aguardan que él se desocupe...

MÁRQUEZ: Se agradece, moza.

SECRETARIA: ¿Qué prefieren beber? ¿Gaseosas, whisky, vino blanco, champán o agua mineral?

MÁRQUEZ: ¿Vino patero no hay, moza?

GÓMEZ: LE TAPA LA BOCA. Agua mineral para los dos, señorita.

SECRETARIA: LES SIRVE EN UNA COPITA DIMINUTA. Aquí tienen.

GÓMEZ: Gracias.

SECRETARIA: LES DA UN PAQUETITO MINÚSCULO A CADA UNO, ENVUELTO EN PLÁSTICO. A GÓMEZ. Sírvase. A MÁRQUEZ. Sírvase. Es un riquísimo canapé untado con huevos de esturión del río Volga.

MÁRQUEZ: DE MAL HUMOR. ¿Qué?

SECRETARIA: MUY NATURAL. Caviar.

MÁRQUEZ: FINGIENDO ENTENDER. Ah.

GÓMEZ: Gracias, señorita.

MÁRQUEZ: Se agradece, moza.

SECRETARIA: Bueno, cualquier cosita, estoy en el office... SE EMPIEZA A IR. Ah, me olvidaba... SACA UNA GUITARRA Y UN BOMBO DE LA PARTE DE ABAJO DEL CARRITO. Me han dicho que ustedes hacen música folc...

GÓMEZ: Así es... Cantamos el sentir de la *tieya*...

SECRETARIA: ¡Que divertido! Bueno, el Dr. Domínguez me pidió que les devolviera los instrumentos para que vayan afinando... ENTREGA GUITARRA Y BOMBO.

GÓMEZ: Será un gusto.

LA SECRETARIA SE VA. APENAS LA PUERTA SE CIERRA, GÓMEZ Y MÁRQUEZ DESENVUELVEN, FAMÉLICOS, EL CANAPÉ Y SE LO COMEN DE UN BOCADO.

MÁRQUEZ: ¡Puajjj!

GÓMEZ: ¡Agghhh! ¡No vayas a vomitar, Lungo!

MÁRQUEZ: ¡Es asqueroso! ¡Puajjj!

GÓMEZ: TOMAN EL AGUA. Trague, paisano... ¡Salú! Trague como un macho

MÁRQUEZ: ¡Qué basura!

GÓMEZ: No diga eso... ¡Los güevos de esturión son el asado con cuero de la gente bien, compadre!

MÁRQUEZ: IRÓNICO. ¡Igualito! ¡Lástima que a mí me gusta más jugoso! ¡Caracho, creo que fue mucha agua mineral y se me subió a la cabeza, compadre! *Pausa.* CAMINA COMO UN ANIMAL HAMBRIENTO. ¡Aura sí que estamos jodidos, don Gómez...! ¡La miguita de pan me abrió un apetito de lobo!

GÓMEZ: ¡Shhh! Tenga mano, compañero. Vamos a leer la misiva del doctor...

MÁRQUEZ: ¡Petiso e ¡mierda!

GÓMEZ: ¡Mantenga la trompa en el bozal, don Márquez! Pacencia, che... LEE LA CARTA. "Queridos Gordo y Lungo: ¡Cómo la va *yevando* esa paisanada guitarrera! ¡No se imaginan qué alegrón que tengo de que hayan aceptado mi convite de hacer una *revival* de Gómez, Márquez y Domínguez, Las Tres Zetas del Canto Nativo.

MÁRQUEZ: Una, ¿qué?

GÓMEZ: PRONUNCIA LITERALMENTE, CON TONO DE MAESTRO CIRUELA. "Re-vi-val", Lungo... PAUSA. EL OTRO PONE CARA DE NO ENTENDER. Una "re-vi- val" es... una... una... como su nombre lo indica... Eso... Una revival es una revival, qué tanto...

MÁRQUEZ: Clarito como agua e ¡pozo.

GÓMEZ: Cuantas veces te lo tengo que decir, Lungo! Hay cosas que no se pueden explicar fácilmente... Dejame terminar. SIGUE LEYENDO. "¡No se imaginan qué alegrón que tengo de que hayan aceptado mi convite de hacer una revival de Gómez, Márquez y Domínguez, Las Tres Zetas del Canto Nativo. ¡Caracho, qué cosa linda! Les escribo este memo para pedirles *sorry* PRONUNCIA ZORRY por la demora,

MÁRQUEZ: ¡Pará! ¿Qué quiere decir "pedirles *zorry*"?

GÓMEZ: ¡Dejame leer tranquilo, Lungo! ¡No me cortés que me ponés nervioso!
¡Primero la lectura y después las explicaciones! ¿Estamos?

MÁRQUEZ: Pero no...

GÓMEZ: ¡Sujétese, maula! ¡Primero la lectura y después las explicaciones, dije!
PAUSA. Sigo: "Les escribo este memo para pedirles *zorry* por la demora, pero asuntos urgentes de... SE DETIENE PORQUE NO ENTIENDE. DELETREA. ...fi-nan-ce-lo-gis-tics... SE MIRAN ENTRE ELLOS SIN ENTENDER. ...me apartan de la esencia del canto telúrico... Pero... amigos, LEE LITERAL *wait a moment* y estará con ustedes el Petiso Domínguez, para darles un abrazo gaucho y entonar juntos alguno de nuestros *hits*. SE MIRAN SIN COMPRENDER. LEE. Debo confesar que hace años que no canto, pero sé que con el profesionalismo que nos caracteriza podremos reeditar alguna bonita página. ¿Qué les parece si le hacemos a la "Zamba de mi esperanza"? ¡Vayan nomás templando esas bordonas y tensando el parche, que en unos minutitos estará con ustedes La Voz de Las Tres Zetas del Canto Nativo! ¡Siempre de ustedes, su amigo de fierro, en las güenas y en las malas! Dr. Rosendo Domínguez, DELETREA. Ed. M. Ph. D. LITERAL Chicago University. PAUSA. MÁRQUEZ SE HA QUEDADO CON LA BOCA ABIERTA. ¿Y? ¿Qué le parece, compadre?

MÁRQUEZ: ¡Empalagoso como dulce de leche con azúcar y falso como patacón de dos pesos!

GÓMEZ: ¡Shhhhh! ¡Cállese, sotreta!

MÁRQUEZ: ¡Sigue siendo el mismo petiso hijo e´ puta de hace veinte años!

GÓMEZ: ¡Callese, le digo! Usted interpreta todo torcido. El hombre se muestra amigable... y hasta se hace llamar Petiso... PAUSA. EUFÓRICO. ¡Estamos salvados, Lunguito!

MÁRQUEZ: IRÓNICO. ¡Hundidos, diría yo!

GÓMEZ: Usté es más pesimista que chanco en día de carneo, don Márquez..

MÁRQUEZ: Lo qué pasa, compadre, es que usté la va de ciego que no quiere ver.

GÓMEZ: No sé de qué habla.

MÁRQUEZ: De la malicia que hay en eso de ir afinando las bordonas, digo. ¡Ese petiso piojoso quiere humillarnos!

GÓMEZ: ¡Pero no...! El hombre es inocente... No sabe nuestra... que... este... no está al tanto de...

MÁRQUEZ: ¡Sabe! A LOS GRITOS. ¡Ese hijo de puta sabe lo que nos hicieron!

GÓMEZ: LE TAPA LA BOCA, ATERRADO. LO AGARRA DE ATRÁS CON VIOLENCIA. LE TUERCE EL CUELLO Y LE MANTIENE LA BOCA TAPADA CON LA MANO. EN UN SUSURRO DE VIOLENCIA CONTENIDA. DEJA DE HABLAR COMO GAUCHO. ¿Sos, loco, Lunguito? Callate, querés. ¿Sabés dónde estamos? **MÁRQUEZ ASIENTE CON LA CABEZA.** No podés decir esas cosas. ¡Lo pasado, pisado! Son otras épocas, Lungo... ¿No te bastó con que me cortaran a mi la derecha y a vos la izquierda? **MÁRQUEZ ASIENTE ATERRADO.** **GÓMEZ ADQUIERE UNA SINIESTRA SIMPATÍA GAUCHESCA.** ¿O usté, paisano quiere que nos corten otra cosa? **MÁRQUEZ NIEGA ATERRADO.** **GÓMEZ HABLA DE NUEVO CON VIOLENCIA CONTENIDA, SIN HACERSE EL GAUCHO.** Miremos el futuro, entonces... Sin agachadas, con dignidad, pero... asumiendo que los tiempos cambiaron y hay que negociar, compadre... **QUEDAN MUDOS, INMÓVILES UN SEGUNDO. VIOLENCIA ESTÁTICA.** ¿Vas a cerrar la trompa, Marquécito? **MÁRQUEZ ASIENTE.** Entonces te suelto... Pero repetí conmigo... el Dr. Rosendo Domínguez es nuestra salvación... **MÁRQUEZ MUDO, RESENTIDO.** Dale, Marquécito, reptí: El Dr. Rosendo Domínguez es nuestra salvación. **LO SUELTA. Reptí.**

MÁRQUEZ: MASCULLA LA FRASE DE MODO ININTELIGIBLE.

GÓMEZ: AUTORITARIO, PERO SIN GRITAR. Más fuerte, Marquécito.

MÁRQUEZ: SIN CONVICCIÓN. El Doctor Rosendo Domínguez es nuestra salvación.

GÓMEZ: Eso es. Y recuerde, paisano, que el gaucho vivo es el gaucho obediente.

MÁRQUEZ: SOMBRÍO. De todas maneras nos van a estaquear...

GÓMEZ: ¡Y dale con el pesimismo!

MÁRQUEZ: ¿Yo pesimista, compadre? **PAUSA** Ya que usté es tan optimista, digamé cómo vamos a tocar la guitarra y el bombo con sólo dos manos. **SILENCIO** ¡Hable, don Gómez! Ya ve qué jodida está la cosa...

GÓMEZ: CAMPERO, SENTENCIOSO. Todo tiene arreglo salvo la huesuda... Lo traigo bien pensado en el cacumen, don Márquez, fíjese... Usté desenfunde la guitarra, que yo me ocupo del bombo...

MÁRQUEZ: ¿Ah, sí? ¿Y ande ha visto un guitarrista manco?

GÓMEZ: Usté cierre el pico y traiga la guitarra. **GÓMEZ SE MIRA LOS ZAPATOS Y ESTUDIA EL PALITO DEL BOMBO. MÁRQUEZ DESENFUNDA LA GUITARRA.** ¿No tiene un cordón de zapato, compadre?

MÁRQUEZ: Usté sabe que nos los hicieron dejar en bedelía, don Gómez.

GÓMEZ: Cierto. PAUSA. PIENSA CÓMO RESOLVER EL PROBLEMA. Va a tener que ser a pata limpia, nomás... SE SACA UNA BOTA Y LA MEDIA Y AGARRA EL PALITO DEL BOMBO ENTRE EL DEDO GORDO DEL PIE Y EL QUE SIGUE. PRUEBA UN POCO SU HABILIDAD PARA MANIPULARLO. LUEGO COLOCA ESTRATÉGICAMENTE EL BOMBO EN EL PISO PARA PODER PEGARLE.

MÁRQUEZ: ¡Ave María Purísima! ¿Qué hace, socio?

GÓMEZ: ¿Usté nunca oyó hablar de los pintores sin manos?

MÁRQUEZ: No me diga que...

GÓMEZ: ¡Y bueno, yo soy un bombisto de a pata! Venga pa´ca...

MÁRQUEZ: MALICIOSO. El bombo vaya y pase, pero no me diga que tengo que puntear la guitarra con los pieses, compadre...

GÓMEZ: Usté está medio lelo del cacumen, don Márquez... ¿Que no se ha dao cuenta que nos resfalaron los brazos complementarios...?

MÁRQUEZ: ¡No me había notificau!

GÓMEZ: ¡Y bueno! **MÁRQUEZ NO ENTIENDE.** Elemental, aparcero, usté rasguea con la derecha y yo punteo con la izquierda. Venga.

MÁRQUEZ: ¡Déjese de joder, don Gómez!

GÓMEZ: Venga le digo, que no hacemos a tiempo pa´ensayar...

MÁRQUEZ: Pero si sus dedos son morcillones de caracú, don Gómez, y no distingue un La sostenido de un Sol menor...

GÓMEZ: ¿Tiene alguna solución mejor, don Márquez? PAUSA. NO CONTESTA. ¡Entonces ajústese las cinchas que vamo a gitarrear! ¡Juerza, paisano! El Doctor Domínguez pidió la "Zamba de mi esperanza", y nosotros le vamo a hacer el gusto. ¿Captás, Lunguito?

MÁRQUEZ: Captado, Gordo, pero no va a funcionar...

GÓMEZ: Traé. SE PONEN MUY CERQUITA UNO DEL OTRO. GÓMEZ COLOCA SUS TORPES DEDOS PARA PUNTEAR LAS NOTAS Y MÁRQUEZ HACE EL RASGUIDO DE LA ZAMBA.

MÁRQUEZ: Dale.

GÓMEZ: ¿Dale qué?

MÁRQUEZ: Arranquemos.

GÓMEZ: ¿Cómo?

MÁRQUEZ: ¿Cómo cómo?

GÓMEZ: Quiero decir: ¿qué hago? El acompañamiento de bombo lo tengo claro TOCA EL BOMBO CON LA PATA, pero no me acuerdo las notas.

MÁRQUEZ: La menor, Re menor, Do, dominante de Do y de nuevo La menor...

GÓMEZ: Pará, pará... De a poco...

MÁRQUEZ: Poné La menor... PONE SUS DEDOS CON TORPEZA. MÁRQUEZ HACE EL RASGUIDO Y SUENA ESPANTOSO. ¡No pisés el traste, Gordo! ¡Más precisión!

GÓMEZ: ¡No me apure, compadre si quiere sacarme bueno!

A CONTINUACIÓN, GAG CÓMICO DE LOS DOS TOCANDO LA GUITARRA. MÁRQUEZ - QUE ERA EL GUITARRERO- LE VA DANDO INSTRUCCIONES: "LA MENOR... AHORA RE MENOR...NO, NO. ASÍ NO. DE NUEVO. ESCUCHÁ: (CANTA): ZAMBA DE MI ESPERANZA/ AMANECIDA COMO UN QUERER...", ETC. HAY UNA SERIE DE MICRO CONFLICTOS CON LA GUITARRA. INTENTAN CANTAR, PERO SALEN HORRIBLES LOS ACORDES. EL BOMBO SUENA DESACOMPASADO. ESTÁN EN ESE ENREDO CUANDO, DE REPENTE, MÁRQUEZ SE QUEDA PARALIZADO, EMPIEZA A TRANSPIRAR FRÍO, SE PONE PÁLIDO, LO ÚNICO QUE SE MUEVEN SON SUS OJOS, DE DERECHA A IZQUIERDA Y DE IZQUIERDA A DERECHA. DEJA LA GUITARRA Y SE APARTA DE GÓMEZ. CAMINA LENTAMENTE, MUY ABATIDO, FANTASMAL.

GÓMEZ: ¿Qué te pasa?

MÁRQUEZ: EN TONO GÉLIDO, COMO SI ESTUVIERA VIENDO LA MUERTE. Debe estar por amanecer...

GÓMEZ: ¿Cómo va a estar por amanecer si vinimos a mediodía? ¡Vení que no nos sale!

MÁRQUEZ: Sí... Pronto va a salir el sol... EMPIEZA A TOCARSE EL BRAZO AUSENTE, COMO SI LE DOLIERA.

GÓMEZ: No puede haber pasado tanto tiempo. Vení.

MÁRQUEZ: GIRA EN CIRCULOS LENTOS, MUY ABATIDO. COMO SI LA MUERTE LO HUBIERA TOMADO. Todos los días a esta hora...

GÓMEZ: ¿Qué tenés, Lunguito?

MÁRQUEZ: SE TOCA EL MIEMBRO AUSENTE. Por eso sé que está por amanecer... Todos los días a esta hora, antes de que salga el sol vuelvo a sentirla... Así. NOMBRAN A SU BRAZO AUSENTE EN FEMENINO.

GÓMEZ: ¿A quién?

MÁRQUEZ: LE SEÑALA EL AIRE DONDE ESTABA EL BRAZO FALTANTE, COMO SI REALMENTE ESTUVIERA ALLÍ. A ella.

GÓMEZ: ¿Quién?

MÁRQUEZ: SEÑALA. Ella.

GÓMEZ: SÓRDIDO. Ah. PAUSA. Miembro fantasma, le llamaba el Dr. Pérez. Me habló de eso cuando me revisó después de...

MÁRQUEZ: SINCERO. Siento tanto dolor... Vuelvo a vivir todo el momento... COMO EN TRANCE. Los pasos repicantes sobre el piso de mármol... esa oscuridad de la noche antes de que claree el alba... La estoy viendo por la claraboya... Después... los campanazos... Clanggg Clanggg Clanggg Clanggg Clanggg Clanggg Clanggg. Siete veces... Y luego... un silencio de muerte y el presentimiento de que algo va a pasar... El frío. El frío. El frío. El frío metiéndose en los huesos... cuarteándome la piel... congelándome la memoria... Los pensamientos confusos... El amasijo de cuerpos dormidos... ¿Te acordás? Báez, el Colorado Antúnez, el Flaco Rodríguez, Carlitos Míguez... El olor de los cuerpos sucios, dormidos... La conciencia de que yo soy el único que sabe lo que va a ocurrir y entonces se abre la puerta...

GÓMEZ: COMPASIVO. ¡Basta, Lunguito!

MÁRQUEZ: SE ESCUCHA EL SONIDO SINIESTRO DE UNA PUERTA METÁLICA QUE SE ABRE. ¡La puerta! Se abre. Escucho el silencio... y después el taconeo sobre el piso de mármol....

GÓMEZ: SUAVE. ¡Terminala, Lungo! Esto nos hace mal...

MÁRQUEZ: Pero si la tengo aquí de nuevo, como todos los días al amanecer...
 Mirá LE MUESTRA EL LUGAR VACÍO DONDE ESTABA EL BRAZO. Podés tocarla.
 Sentila. Tocala.

GÓMEZ: ¡Terminala, es solo un miembro ausente...!

MÁRQUEZ: No, no, no. Es ella... Tocala... Está pegada a mi hombro. Todos los días vuelve a esta hora... Me hace sufrir porque vuelvo a acordarme... Pero... Me hace tan feliz... Ella me hace tan feliz... Es una parte mía, Gomecito...

GÓMEZ: Estás loquito, Márquez... Escuchá, tenés que aceptar que lo que nos pasó, ya pasó. Olvidate de todo.

MÁRQUEZ: No puedo. No... No estoy hecho como vos, Gómez... Además, de verdad... Ella está aquí... ACARICIA EL MIEMBRO AUSENTE. Dura un ratito nada más... Tocala...

GÓMEZ: No hay nada, Lungito... Aire nomás.

MÁRQUEZ: Tocala. Está calentita. Tocala. Dale.

GÓMEZ: Es solo un miembro ausente, una sensación... El doctor Pérez me explicó...

MÁRQUEZ: LO CORTA, CON ODIO Y ANGUSTIA. ¡Me cago en el doctor Pérez! Te estoy diciendo que este es el único momento del día en que estoy entero, Gómez... DULCE. SE ACARICIA EL MIEMBRO AUSENTE. Dale, Gomecito, tocala... Dame el gusto...

GÓMEZ: Tenés que aceptar las cosas como son...

MÁRQUEZ: ¡Dame el gusto, querés! Después de todo la perdí por culpa tuya.

GÓMEZ: TRANQUILO, COMPASIVO. ¡Qué decís!

MÁRQUEZ: No me lo vas a negar ahora... Fue idea tuya ir a cantar a ese recital... Yo te decía: "Gordo, el horno no está para bollos... No nos metamos en esta...".

GÓMEZ: TRANQUILO, DULCE. Estás deformando todo.

MÁRQUEZ: No. No. Mis recuerdos son palpables, como ella... SE DA GOLPECITOS EN EL MIEMBRO AUSENTE, COMO SI FUERA ALGO SÓLIDO. Reales, ¿me entendés? Reales son mis recuerdos. Yo te decía... Yo ya sospechaba que el Petiso se había dado vuelta...

GÓMEZ: EXPLOTA PERO SE CONTIENE. ¡Callate, cabrón que pueden escucharnos!

MÁRQUEZ: ¡No me callo! ¡No me callo! ¡No me callo y no me callo! GRITA. Yo te dije: "Si cantamos estos temas en ese recital nos van a hacer boleta, Gordo". ¿Te lo dije o no te lo dije?

GÓMEZ: ¡No grites! Estás mal interpretando todo...

MÁRQUEZ: No, Gordo.... Yo soy tu mejor amigo, el Lungo Marquez... hemos cantado juntos desde que éramos gurises, así de chiquitios. Y no te fallé.... A mí me la cortaron porque fui con vos al frente...

GÓMEZ: CONMOVIDO. No sigas por favor.

MÁRQUEZ: Sí, sigo. Sí, sigo. Sí, sigo y sí sigo. GRITA. Yo te dije: "El Petiso se puso la otra camiseta". ¿Te o dije o no te lo dije? Te lo dije. Y vos: "Que no, que sos un paranoico, que el Rosendo es un compañero leal"... Y después fuimos a ese recital y...

GÓMEZ: ESTALLA. ¡No fue por el recital! Si vamos a hacer memoria, quiero que te quede claro que fue por lo de Lucía...

MÁRQUEZ: ¿Qué Lucía?

GÓMEZ: Claro, sos olvidadizo en lo que te conviene. ¡Lucía, Lungo, Lucía!

MÁRQUEZ: No conozco ninguna Lucía. SE ACARICIA EL MIEMBRO AUSENTE.

GÓMEZ: Lo que nos perdió es que vos te la culiaste a la Lucía frente a las narices del Petiso. Eso nos perdió. ¡Enterate! ¡A mí me la cortaron, por tu culpa!

MÁRQUEZ: ¿Yo? ¿Hablás de que la Lucía y yo...? Apenas si la conocía...

GÓMEZ: ¡No tenés memoria ni moral ni conciencia! ¡Nunca la tuviste! ¡Nunca! ¿Todos los compañeros sabían que vos te culiabas a la novia del Petiso! Y cómo no lo iban a saber si vos te pavoneabas para hacerlo sufrir...

MÁRQUEZ: No sabés lo que estás diciendo, Gordo. SINCERO. No sabés cuánto sufro en este momento... y a la vez -qué raro, ¿no?- estoy feliz... Porque ella SE ACARICIA EL MIEMBRO AUSENTE vuelve, y yo... me siento de nuevo entero... Aunque... también trae el dolor de aquel momento, ¿te acordás?

GÓMEZ: Borré todo.

MÁRQUEZ: ATERRADO. SE ESCUCHA EL SONIDO SINIESTRO DE UNA PUERTA METÁLICA QUE SE ABRE. ¡La puerta! Se abre. Escucho el silencio y después el taconeo sobre el piso de mármol.... LARGO SILENCIO. NO SE MIRAN. MÁRQUEZ LLEGA AL MÁXIMO DE TENSIÓN Y LUEGO SE ALIVIA. SE LO VE PASAR LA MANO POR

DONDE SENTÍA EL MIEMBRO AUSENTE, PERO AHORA SÓLO PERCIBE EL AIRE. TRISTE. Se fue. PAUSA. Ya debe haber salido el sol. PAUSA. TOCA EL AIRE DONDE ESTABA EL BRAZO. Ella se fue...

GÓMEZ: PAUSA. TRATANDO DE RECOMPONERSE. El doctor Domínguez va a venir de un momento a otro... Deberíamos ensayar la "Zamba de mi esperanza"...

MÁRQUEZ: Sí, sí. PAUSA. Sí, sí. Ensayemos.

VUELVEN A COLOCARSE EN POSICIÓN CON, LA GUITARRA. RASGUEAN SIN CANTAR. Y ENTONCES LA PUERTA GRANDE HACE EL MISMO SONIDO SINIESTRO DE UNA PUERTA METÁLICA Y SE ABRE. ENTRA A PASO VIVO EL DOCTOR ROSENDO DOMÍNGUEZ. ES UN GIGANTE DE CASI DOS METROS DE ALTURA, CUERPO MUSCULOSO DE JUGADOR DE FÚTBOL AMERICANO. ROPA FINÍSIMA DE EJECUTIVO. TIENE ENTRE 55 Y 60 AÑOS, PERO APARENTA 28 EN SU PERPETUA Y SONRIENTE JUVENTUD. SIN USAR UNA MÁSCARA EL ACTOR, CON MAQUILLAJE Y RECURSOS GESTUALES, DEBERÁ DAR EL BRILLO, LA RIGIDEZ Y LA "LOZANÍA" DE LAS CARAS INFILTRADAS CON SILICONA. SE DETIENE FRENTE A LOS GAUCHOS CON LOS BRAZOS ABIERTOS DE PAR EN PAR. LA TRADUCTORA LO SIGUE UNOS PASOS MÁS ATRÁS. ES UNA MUJER DE CINCUENTA AÑOS (PARECE DE TREINTA), MUY ELEGANTE, CON TRAJECITO SASTRE MASCULINO. USA CORBATA Y ZAPATOS DE HOMBRE, PERO NO DE UN MODO GROTESCO SINO A LA MODA. ROSTRO COMPLETAMENTE IMPASIBLE, VOZ FRÍA, MONÓTONA, INFORMATIVA, EFICIENTE. PERO TODO ESTO, EN AMBOS PERSONAJES, SIN EXAGERAR NI PERDER LA NATURALIDAD.

GÓMEZ: ASOMBRADO. ¡Rosendo!

MÁRQUEZ: ASOMBRADO. ¡Petiso!

DOMÍNGUEZ, SIN DEJAR DE SONREIR, HACE RAPIDÍSIMOS SIGNOS CON LAS MANOS, EN EL LENGUAJE GESTUAL DE LOS MUDOS. NUNCA LO ABANDONA SU SONRISA FIJA. MANTIENE EL ABRAZO GIGANTESCO, A LA ESPERA.

TRADUCTORA: COMPLETAMENTE NEUTRA. SÓLO TRADUCE LAS PALABRAS, PERO NO EL CALOR EXPRESIVO. COMO SI FUERAN LOS SUBTÍTULOS DE UNA PELÍCULA. "Gauchos lindazos, caracho. Qué gusto me da verlos". DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. "Venga ese abrazo. Dame un beso macho, Gordo".

GÓMEZ TITUBEA UN INSTANTE, PERO LUEGO SE ACERCA. SE ABRAZAN COMO GAUCHOS COMPADRES Y DOMÍNGUEZ LE DA UN PROLONGADO BESO DE LENGUA EN LA BOCA. NO TIENE CONNOTACIÓN HOMOSEXUAL SINO MACHISTA-GAUCHISTA. GÓMEZ QUEDA CONFUSO, TURBADO, EMOCIONADO. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Ahora vos, Lunguito".

MÁRQUEZ SE HACE EL BOLUDO. NO QUIERE NI BESARLO NI ABRAZARLO.
DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "¿Qué? ¿Te volviste maricón, en estos años, que ya no te bancás un beso macho?"

GÓMEZ: AZUZÁNDOLO PARA QUE LO HAGA. No se achique, compadre. Respeta el proctólogo

MÁRQUEZ: MACHO. GAUCHO. Ladislao Márquez no se achica ni se aparta de la güella, aunque vengan degoyando.

GÓMEZ: ¡Ese es mi poyo!

MÁRQUEZ ABRAZA A DOMÍNGUEZ Y SE DEJA BESAR EN LA BOCA. SE SEPARAN.
DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LA MANOS, DIRIGIÉNDOSE A LA TRADUCTORA.

TRADUCTORA: "Discúlpeme, Dra. Rodríguez. Me dejé llevar por la emoción y no le presenté a mis amigos...". DIRIGIÉNDOSE DESDE SÍ MISMA A DOMÍNGUEZ. No hay problema, doctor. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS PRESENTANDO A LOS MÚSICOS. "Eleuterio Gómez, bombisto de Las Tres Zetas del Canto Nativo, la Dra. Lucía Rodríguez, mi traductora oficial". GÓMEZ Y TRADUCTORA SE DAN LA MANO.

GÓMEZ: Mucho gusto.

TRADUCTORA: A GÓMEZ. El gusto es mío. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Rosendo Márquez, primera guitarra de Las Tres Zetas del Canto Nativo, la Dra. Lucía Rodríguez, mi traductora oficial". MÁRQUEZ Y TRADUCTORA SE DAN LA MANO.

MÁRQUEZ: RECONOCIÉNDOLE. TEMBLANDO DE AMOR. ¡Lucía!

TRADUCTORA: NO LO RECONOCE NI LO ESCUCHA. El gusto es mío. MÁRQUEZ SE APARTA LEVEMENTE, DISIMULANDO SU ANGUSTIA. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Se los ve igualitos que hace veinte años".

GÓMEZ: ¡La vida sana del gaucho!. ¡El aire del campo! DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Ah, sí. Cómo los envidio. Yo sólo puedo ir al country los domingos".

MÁRQUEZ: IRÓNICO. Peti... Digo, Dr. Domínguez, para vos sí que los años no han pasau...

GÓMEZ: ELOGIOSO. ¡Propiamente! ¡Te ves más gurí que cuando te conocimos!
DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "No me soben el lomo, compadres, que ya no soy potrillo. Los años pasan, nos vamos volviendo viejos..."

MÁRQUEZ: Pero no tenés ni una arruguita, che... DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Ah, eso se lo debo al talento del Dr. Garcés Beláustegui Pardo. ¡Es un artista plástico sen-sa-cio-nal! Se los recomiendo. Puedo darles el número del celular si quieren... A vos, Gómez, por diez mil dólares te podría planchar esas patas de gallo. Rejuvenecerías veinte años".

GÓMEZ: Le agradezco, paisano, pero a las gallinas de mi gallinero no les gustan los gallos plastifcaus... Los prefieren así nomás, al natural. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Eso sí que está güeno. Siempre fiel a la tradición nativa, ¿eh?, Gómez".

MÁRQUEZ: IRÓNICO. La fidelidad es un gesto que vuelve... DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "¡Sabia sentencia de gaucho! PAUSA. Compadres, tengo muy poco tiempo, así que cerremos la tranquera antes que se escape el tordillo. Yo ya precalenté las cuerdas vocales. Escuchen. LA TRADUCTORA NO CANTA LA ESCALA, SOLO LA DICE IMPERSONALMENTE. Do Do Do Do Do Do ¿Qué tal les suena?".

MÁRQUEZ: ¡La voz más viril del canto nativo argentino! DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "¿Afinaron la vigüela?".

GÓMEZ: Como un violín quedaron las bordonas...

MÁRQUEZ: ...ganosas de hacer vibrar el corazón de la zamba... DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Wonderfull, boys. Formemos como en los viejos buenos tiempos, entonces".

FORMACIÓN DE LAS TRES ZETAS DEL CANTO NATIVO. LOS DOS MÚSICOS COMO HERMANOS SIAMESES, UNA MANO CADA UNO EN LA GUITARRA, EL BOMBO EN EL PISO, TOCADO POR EL PIE DE GÓMEZ. AL OTRO COSTADO, DOMÍNGUEZ. UN POCO MÁS ATRÁS, LA TRADUCTORA. DOMÍNGUEZ CANTARÁ LA ZAMBA SIN MOVER LA BOCA, EN LA QUE TIENE UNA SONRISA PERMANENTE, QUE RECUERDA VAGAMENTE LA SONRISA DE PERÓN. LA TRISTEZA ESPERANZADA DE LA ZAMBA DEBERÁN TRANSMITIRLA SUS MANOS. LA TRADUCTORA DIRÁ LA LETRA SIN CANTAR Y SIN EXPRESIVIDAD. LA GUITARRA SONARÁ DESAFINADA Y TORPE; EL BOMBO, A DESTIEMPO. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: Zamba de mi esperanza. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. Amanecida como un querer. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. Sueño, sueño del alma, DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. que a veces muere sin florecer. DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. Sueño, sueño del alma,

DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS. que a veces muere sin florecer.

SUENA EL TELÉFONO CELULAR DEL DR. DOMÍNGUEZ. CUANDO DEJA DE GESTICULAR LA TRADUCTORA DEJA DE TRADUCIR, PERO LOS MÚSICOS CONTINUARÁN LA INERCIA DURANTE UNOS SEGUNDOS.

DOMÍNGUEZ: ATIENDE EL TELÉFONO. HABLA CON UNA VOZ AFEMINADA PERO LLENA DE PODER. SU VOZ NO DEBE IR ACOMPAÑADA DE GESTOS FEMENINOS. NO CONNOTA HOMOSEXUALIDAD, SINO ALIENACIÓN. ¡Hola! Ah, doctor Algañaraz, ¿cómo le va...? Me había olvidado que habíamos puesto esta hora para nuestra sesión... Discúlpeme un segundo, doctor... SE DA VUELTA Y GESTICULA HACIA GÓMEZ Y MÁRQUEZ.

TRADUCTORA: "Disculpen, paisanos. Es la hora de mi psychoanalytical phone session. Son solo tres minutos y seguimos con la zamba". MÁRQUEZ Y GÓMEZ CONGELADOS EN LA GUITARRA, SE MIRAN ENTRE ELLOS. NO SE MUEVEN. ESPERAN.

DOMÍNGUEZ: VOZ FEMENINA. Doctor Algañaraz, sí... ¿Podemos empezar? Bien, hoy va a tener que ser muy corta la sesión porque estoy muy atareado con un problema de Reingeniería Financiera Estratégica, pero déjeme contarle algo que me llegó muy hondo, doctor... ESCUCHA. No, no puedo relajarme... No hay diván en el lugar donde estoy. Va a tener que ser de parado la sesión... ESCUCHA. Sí, sí... Quería contarle algo muy bueno, doctor, un logro... algo que... algo que me abrió el corazón... PAUSA. EXPECTATIVA. Doctor Algañaraz... ¡Volví a cantar! ESCUCHA. Sí, sí, tal cual... Hice un work breakfast con el Doctor Gómez y el Licenciado Márquez, dos viejos amigos con los que hacíamos folc music cuando eramos teens agers, ¿me explico? ESCUCHA. ¡Exacto! Sentí algo muy fuerte, doctor... Porque apenas me puse a cantar, volvió a salirme la voz que yo tenía antes, la auténtica, ¿me entiende? ¡Mi voz! Fue un un momento de firmeza, de

éxito, de realización plena, de agresivo aplastamiento del enemigo. Fue un momento con olor a victoria, doctor.... ESCUCHA. Sí, sí... Tiene razon... Una golondrina no hace verano, ya sé... ESCUCHA. Sí... ESCUCHA. Lamentablemente... ESCUCHA. Sí, sí, apenas terminé de cantar la zamba... ESCUCHA. ¿Cómo? ¿No sabe lo que es una zamba, doctor? Es un tipo de música sentimental que tocaban tradicionalmente los nativos de estas tierras, doctor... ESCUCHA. ¿Nunca escuchó ninguna? ¿No? Mire, cuando vaya a Nueva York consulte en la discoteca etonológica del Rockefeller Center, allí deben tener algunos registros archivados... Bueno, pero lo importante para mí... lo que yo quería decirle es que apenas escuché el sonido de la guitarra y el percutir del bombo legüero, mi voz verdadera afloró, doctor, y con ella todo lo mejor que hay en mí, lo más autén... MIRA EL RELOJ Y SIN TERMINAR LA PALABRA DICE. Dejamos aquí, doctor. Sesión terminada.... Hasta mañana... Gracias. CUELGA. SIEMPRE SONRIENTE, GESTICULA HACIA LOS MÚSICOS.

TRADUCTORA: "En un segundo estoy con ustedes, compadres. Tengo que verificar si se ha cumplido cierta tarea".

DOMÍNGUEZ: SACA OTRO CELULAR, Y SE PONE EN LA BOCA UN PEQUEÑO ADMINÍCULO QUE LE DEFORMA LA VOZ. MARCA UN NÚMERO. ESPERA. HABLA CON UNA VOZ DEFORME. Habla Góndola, quiero diálogo con Gladiolo... ESCUCHA. Ah, sí... ¿Cómo está la temperatura por ahí? ESCUCHA. Aquí empezó a nevar ayer por la tarde, pero pusimos las galochas en su lugar... ESCUCHA. Ajá. Bien. Correcto. ¿Les sirvieron té con masas a las visitas? ESCUCHA. ¿No? ESCUCHA. ¿Cómo? ESCUCHA. ¿Entendí bien? Le repito la información: En lugar de crema los merengues tenían dulce de leche. ESCUCHA. Afirmativo, Gladiolo. Voy para allá. CORTA. GESTO ADUSTO. SE QUITA EL ADMINÍCULO DE LA BOCA. SONRÍE A SUS AMIGOS. GESTICULA.

TRADUCTORA: "Sorry, sorry, sorry y mil veces sorry, compadres, pero el hombre propone y Tata Dios dispone... Qué le vamos a hacer... Debo dejar los placeres del canto y volver al combate cotidiano. Urgentes problemas aguardan mis decisiones...".

GÓMEZ: Pero... Petiso, digo, doctor Domínguez... Nosotros vinimos con la esperanza... DOMÍNGUEZ LO CORTA. GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Yo también Nada más entrañable, nada me moviliza más las achuras que emborrachar mi corazón con el vino de la zamba, compadres... Pero, ahorita no puede ser... DOMÍNGUEZ LE ESTRECHA LA MANO A GÓMEZ. Ha sido un gustazo, Gomecito...".

MÁRQUEZ: ANSIOSO. Lo que el Gordo quería decirte es que necesitamos... DOMÍNGUEZ LO CORTA. GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "Yo también. Yo también necesito calentarme el corazón estrechando manos amigas y entonando ese himno a nuestro futuro que es "Zamba de mi esperanza"... Pero otra vez será. DOMÍNGUEZ LE ESTRECHA LA MANO A MÁRQUEZ.

GÓMEZ: DESESPERADO. ¡Pará, Petiso! ¡Vos tenés que salvarnos...! DOMÍNGUEZ GESTICULA CON LAS MANOS.

TRADUCTORA: "No seas modesto, Gomecito. Ustedes tienen que salvarme a mí. Y hoy lo han hecho. Ustedes saben de la sinceridad de mi corazón de gaucho: hoy me reencontrado con lo mejor de mí mismo. OPERATIVO. EFICIENTE. La doctora Rodríguez les va a dar el número de mi celular directo. Pueden llamarme cuando quieran, compadres. Debo partir al galope... Hasta más vernos, nomás. SALE RAUDAMENTE. LA TRADUCTORA SACA DE SU CARTERA UN MONTÓN DE TARJETAS Y EMPIEZA A BUSCAR LA ADECUADA. SE LE CAEN ALGUNAS AL PISO. GÓMEZ SE HA QUEDADO ANONADADO MIRANDO EL MISTERIO QUE HAY DETRÁS DE LA PUERTA POR DONDE SALIÓ DOMÍNGUEZ. SE QUITA EL SOMBRERO, DESALENTADO. LUEGO, LENTAMENTE, EMPIEZA A DESATARSE EL NUDO DEL PAÑUELO.

MÁRQUEZ: RECOGE LAS TARJETAS QUE HAN CAÍDO AL PISO Y SE LAS DA A LA TRADUCTORA. ¡Lucía!

TRADUCTORA: AGARRANDO LAS TARJETAS, SIN MIRARLO. SIGUE BUSCANDO LA TARJETA DE DOMÍNGUEZ. Thank you.

MÁRQUEZ: Lucía, ¿no me reconocés?

TRADUCTORA: LO MIRA SIN RECONOCERLO. I beg your pardon...

MÁRQUEZ: ¡Soy yo, Lucía! PAUSA. ELLA NO LO RECONOCE. ¡El Lungo! ¡Ladislao Márquez!

TRADUCTORA: Sorry. I don't know you. This is the first time I've ever seen you.

MÁRQUEZ: DESESPERADO. ¡No te hagás la gringa, Lucía! ¡Soy yo!

TRADUCTORA: Sorry... I don't remember... ¿What company are you whit?

MÁRQUEZ: ¡No te hagás la otra, Lucía! ¡Soy yo! ¡El Pájaro! ¿No te acordás que me decías que yo era era tu pájaro campana?

TRADUCTORA: NO LO ESCUCHA. Oh, here it is! Here's Dr. Domínguez's card. Please be very careful whit using his private line. It's a priviledge to have it, as he only gives it out to very important clients and to close friends. LE DA LA MANO. Thank you. Ferewell. EMPIEZA A IRSE.

MÁRQUEZ: LA VE IRSE. SE QUEDA DESESPERADO, CON LA TARJETITA EN LA MANO. Lucía... Lucía, volvé...Yo...

TRADUCTORA: CON FUERTE ACENTO NORTEAMERICANO. El goustou es miou. SALE.

LA PUERTA SE CIERRA HACIENDO UN SONIDO SINIESTRO, METÁLICO. SILENCIO. LOS DOS PERSONAJES QUEDAN SUSPENDIDOS EN EL VACÍO. DESDE AQUÍ HASTA EL FINAL AMBOS DIRÁN SUS TEXTOS MIRANDO LA AUSENCIA QUE TAPA LA PUERTA GRANDE.

MÁRQUEZ: ¿Te diste cuenta?

GÓMEZ: ¿Qué?

MÁRQUEZ: Lucía tiene ahora los ojos azules.

GÓMEZ: ¿Ah, sí?

MÁRQUEZ: Sí. PAUSA.

GÓMEZ: No sé por qué, me volví a acordar... QUEDA SUMERGIDO EN SU MEMORIA. PAUSA.

MÁRQUEZ: MIRANDO EL VACÍO. ¿De qué?

GÓMEZ: De aquella noche, en el 73, cuando lo conocimos al Petiso...

MÁRQUEZ: No me acuerdo.

GÓMEZ: Sí... Fue en una guitarreada en lo del Colorado Ramírez... ¿te acordás?

MÁRQUEZ: No. EMPIEZA A QUITARSE LA ROPA DE GAUCHO.

GÓMEZ: El Petiso tenía muy buena voz y nosotros lo acompañamos toda la noche...

MÁRQUEZ: No me acuerdo.

GÓMEZ: Y después nos fuimos a matear a su bulín, y nos quedamos charlando hasta las ocho de la mañana. ¿Te acordás? EMPIEZA A QUITARSE LA ROPA DE GAUCHO.

MÁRQUEZ: No.

GÓMEZ: ¿Cómo no te vas a acordar? Al petiso se le caía todo el tiempo la palabra *éctica* de la boca... Que la *éctica* de acá, que la *éctica* de allá, que la *éctica* revolucionaria, que la actitud *éctica*... ¿Te acordás?

MÁRQUEZ: No.

GÓMEZ: ¿Cómo no te vas a acordar si vos mismo le dijiste: "Pará, Petiso, qué corno es la *éctica*?".

MÁRQUEZ: No me acuerdo.

GÓMEZ: ¡Qué cosa, viejo! ¡Qué desmemoriado, eh! El petiso, me acuerdo como si fuera ayer, estaba con el amargo en la mano y nos dio una explicación tan complicada que no entendimos ni papa. ¿Te acordás?

MÁRQUEZ: ¡No! ¡Negros eran! De eso sí me acuerdo...

GÓMEZ: ¿Qué?

MÁRQUEZ: Los ojos de la Lucía... Eran negros...

GÓMEZ: Ah... PAUSA. Siempre lo comentábamos... Que los dos entendimos lo que era la *éctica* gracias al ejemplo que nos dio el Petiso... Nos contó el argumento de una película... ¿Te acord...?

MÁRQUEZ: LO CORTA. No.

GÓMEZ: Era una película sobre los nazis.

MÁRQUEZ: HABLA PARA SÍ MISMO. Eran negros. Hermosos. Grandes.

GÓMEZ: ¿Cómo no te vas a acordar si vos mismo le dijiste: "Pará, Petiso, qué corno es la *éctica*?". Y entonces el nos contó la película esa sobre los nazis...

MÁRQUEZ: EN CALZONCILLOS. No me acuerdo.

GÓMEZ: En un campo de concentración, los nazis habían decidido matar a un prisionero cada día. Hacían dos sorteos: elegían al que iba a morir y al que tenía que matarlo. ¿Te acord...?

MÁRQUEZ: No.

GÓMEZ: Eran muy hijos de puta los nazis. Los obligaban a que el verdugo fuera uno de ellos mismos, ¿captás? Todos los prisioneros se sentían muy angustiados cuando llegaba el momento del sorteo. Y yo me acuerdo que vos le dijiste al

Petiso: "¿Y eso qué tiene que ver con la *éctica*?" ESTÁ POR DECIR "¿TE ACORDÁS?" Y EL OTRO RESPONDE RÁPIDO.

MÁRQUEZ: No.

GÓMEZ: El petiso te dijo: "Pará, ahora viene". Y entonces nos conto que un día los nazis cambian las reglas del juego y lo encaran al líder de los prisioneros y le dicen: IMITA EL ACENTO NAZI. "Usted deberá elegir quién morir y quién matar". Mirá qué jodidos, che....

MÁRQUEZ: DESCONECTADO. No me acuerdo.

GÓMEZ: DESCONECTADO DE MÁRQUEZ, SIN MIRARLO. El tipo, no sabe cómo resolver el entripado y entonces, la cámara le enfoca los ojos, así, y el líder le dice al nazi que se elige a sí mismo para morir y que él mismo va a matarse.

MÁRQUEZ: No me acuerdo.

GÓMEZ: LOS DOS ESTAN EN CALZONCILLOS, MIRANDO HACIA EL VACÍO DE LA PUERTA GRANDE. ¿Cómo no te vas a acordar si vos mismo dijiste: "Vos sí que la tenés clara, Petiso. Al fin entendí qué corno es la *éctica*?".

LA LUZ SE VA HACIENDO MÁS TENUE SOBRE SUS CUERPOS DESNUDOS, INMÓVILES, QUE MIRAN, VACÍOS DE ESPERANZA, HACIA LA PUERTA GRANDE, CERRADA. APAGÓN.

ARIEL BARCHILÓN. San Juan, Argentina, 1957.

dramaturgo, narrador, licenciado en Letras (UBA), instructor de tai chi chuan, periodista, redactor publicitario y docente de creatividad.

Ha recibido algunos premios literarios. Pueden destacarse entre ellos: 1º Premio Iniciación de Teatro, producción 1994/1995, de la Secretaría de Cultura de la Nación, por *Los impunes*, estrenada en 1997 por Lorenzo Quinteros y seleccionada para el Festival Internacional de Buenos Aires, del mismo año. 1º Premio en la categoría Cuento del Concurso Literario Identidad. De las Huellas a la palabra, organizado por las Abuelas de Plaza de Mayo, por *Aguila de murciélago*, 1997. *Fuerte leve, leve fuerte*, texto dramático de corta duración,

seleccionado para su puesta en escena (Teatro del Pueblo) y edición (Eudeba) por los organizadores del ciclo Género Chico, coordinado por Rubén Szuchmacher, 1997. 1º Premio del Concurso Nacional de Dramaturgia organizado por el Centro de Estudiantes de la Escuela de Teatro de Junín, por El que borra los nombres, 1998. 1º Premio en el Concurso de Cuento, Poesía y Novela de la Ciudad de Morón, organizado por la Dirección de Cultura Municipal y la SADE (Sociedad Argentina de Escritores), filial Oeste Bonaerense, 1987, por la novela Línea de tiza. Premio Especial, otorgado por SPAE (Sociedad de Padres y Amigos de la Escuela de Arte Escénico, de San Juan) al libro de poemas Países sin tornillo, 1980.

Además de estas obras, ha escrito: Aguila de murciélago (cuentos, 1987), Holefield (novela, 1993), La estupidez de las víctimas (teatro 1990 -1995), Tatuaje (teatro, 1996), Pájaros de un tiro (teatro, 1996), Canto de amor contra la muerte (teatro, 1997), El miembro ausente, (teatro, 1997), Dulce Hogar (teatro, 1997), Cenizas en el corazón (teatro, 1997), Instrucciones para olvidar un nombre (novela 1995 -1997). Manchas de humedad sobre un cuerpo nocturno (teatro, 1998), El silencio pierde poder cuando amanece (teatro, 1999).

En esta colección:

Nº 42. Los impunes

Ariel Barchilón: Correo electrónico: abarchilon@sinectis.com.ar

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires. Argentina. Febrero de 2001

-

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar